

oaloma

N.º 17. PRECIO: E\$ 55. RECARGO AEREO: E\$ 2.

Entrevistas:

Jo marini
sus penas de amor

is alamos: el zorro
n su madriguera

Reportajes:

sabe hacer
el amor?: los
problemas
sexuales de
la pareja

la cenicienta
chilena y
su principe negro

Desde magallanes:
los ovejeros

película:

molino de pasiones

moda, cocina y
un multimolde
de regalo



los parra

O LA TRISTEZA HECHA MUSICA

*El hombre que yo más quiero
en la sangre tiene hiel
me deja sin su plumaje
sabiendo que va a llover.*

*El árbol que yo más quiero
tiene dura la razón
me priva su fina sombra
bajo los rayos del sol.*

Isabel Parra canta con el rostro disparado hacia el cielo y los ojos cerrados. Sus notas pasan entre un silencio reverente y se pierden recién en la puerta de la Peña. La calle Carmen está oscura y fría. Dentro está oscuro y cálido. Un huracán de aplausos apaga los últimos acordes de la guitarra. La peña es así: un alternar de música y aplausos. Los aplausos piden más y más música.

"No me preguntes la edad". La sala y su público quedan atrás. En un escenario de cartulinas con rostros de los Parra, el Payo Grondona, Los Curacas, Tito Fernández, comienza nuestra conversación.

¡El amor sí es complicado!

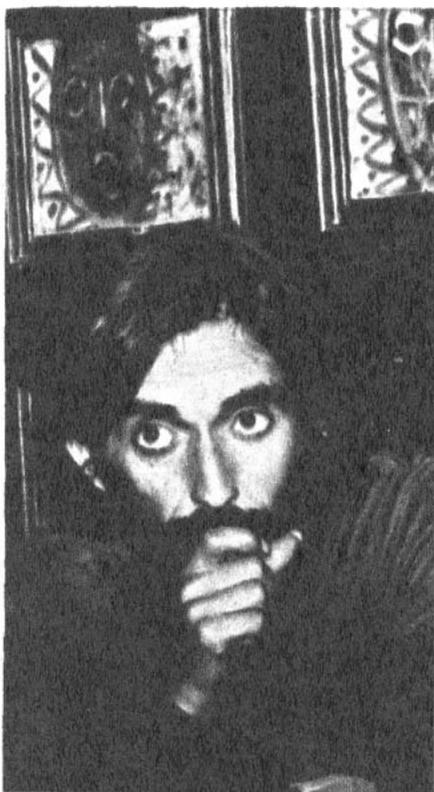
Isabel nace en Santiago hace poco. "No soy ni casada ni soltera. No creo en el matrimonio porque tengo experiencias tristes. Mi credo es bien sencillo: mis hijas, mi trabajo, y creo en mi Partido, ah, y también en alguna gente".

Está aterida de frío. Frota

TEXTO: Eduardo
Pérez Iribarne

FOTOS:
Sergio Navarro

ANGEL PARRA. "¿Si soy feliz? Nadie en el mundo vive feliz".



sus manos y encoge sus frágiles hombros como si al encorvar su figura naciera calor de su cuerpo.

"Tengo dos hijas, la Tita con 17 años y la Milena con 5 años. Yo admiro mucho a mis hijas. He hecho harto empeño en ser su amiga. Yo creo que somos amigas. La Tita es muy buena alumna, claro que es una lola. La Milena es pura vitalidad. Cuando chica, yo fui muy tímida, muy insegura. Mis cabras son absolutamente distintas. Me gustan todas las canciones que canto. No, no prefiero ninguna en especial. La música es una protección para mí, claro que una protección bien indiscreta. Es como un vaciarse de problemas personales. No, eso no lo pongas; bueno, ¡qué importa!, ponlo no más. Mis canciones de amor son tristes. No, el amor no es triste, es algo que nos trae lágrimas, pero que también llega con sonrisas. ¡Qué complicada esa cuestión de amar! Claro, yo amo a un hombre. Me gusta como camina mi amor. Es muy importante que camine bien. Yo, en realidad, quiero a mucha gente. Hay gente que me cae mal. ¿Cómo soy? Muy exigente, muy posesiva, muy celosa. Te puedo decir todas mis taras, pero mis cualidades no. No sé cuáles podrían ser.

Al fondo, muy lejos a pesar de estar muy cerca, el público corea el estribillo de Angel Parra:

Vamos subiendo la cuesta,



ISABEL PARRA. Con el rostro disparado hacia el cielo y los ojos cerrados...

mas en la música, en todas las cosas".

El amor se llama Marta

La Peña nace en 1965 y su principal inspirador es Angel. Angel Parra, 30 años, porteño de Valparaíso, casado con el amor de su vida, ese amor que le persiguió a través de la distancia y que se llama Marta Orrego, de profesión folklorista, aunque le hubiera gustado ser tapicero. "Es el primer oficio que aprendí, me lo enseñó mi padrastro". Angel Parra es como muchos chilenos: nació aquí y le gusta vivir aquí, la mejor tierra del mundo. "Se pasó Chile, ¿no es cierto?"

"Quiero a muchas personas, pero lo que se dice amar, amo a mi compañera. ¿Si soy feliz? Nadie en el mundo vive feliz. Quizás piense así porque soy tremendamente afectivo. ¿La Marta? ¿Cómo es? (Marta Orrego nos mira desde el otro rincón de la pieza). Lo difícil es definirla, meterla en un kárdex. Hacerla como frívola. Es una persona fuera de serie. Tiene todo lo que el resto de la gente no tiene: sentido crítico, ternura, fuerza, muchas cosas, muchas. ¿Qué le falta? Bueno, pues..., yo creo que le falta la suficiente respuesta de parte mía".

Puedes matarme si quieres, mi amor no lo matarás,

vamos llegando al final...

En la pared, unos versos de Neruda:

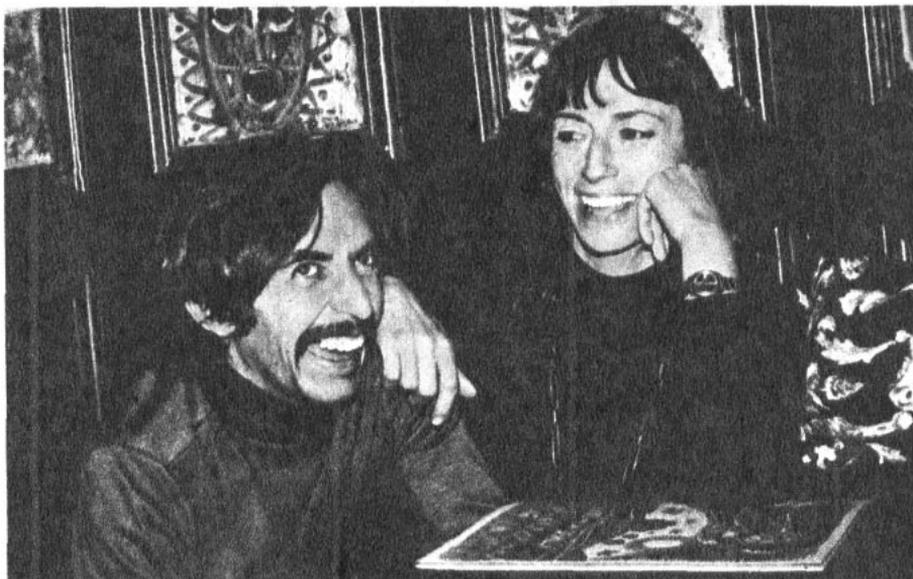
*Parra eres
y en vino triste te
convertirás.*

"Me carga la gente triste. Me gusta la gente tranquila y pasiva. Soy muy casera. Me muevo entre cuatro paredes. Una busca arrancarse de la gente y escapar de la bulla. Claro, vivir cantando es maravilloso. Recuerdo que yo tenía edad de cantar y no tenía canciones, pues siempre había cantado canciones de la Viola, pero necesitaba cantar canciones mías".

Violeta Parra, "la Viola", para todos los suyos, dejó la carpa, la Peña y la vida el 5 de febrero de 1967. Esa vida que le había dado tanto, sobre todo la intensidad para vivirla, amarla y también odiarla. "La Viola" está presente, aunque casi nunca se la nombre. Pre-

sente en las canciones, en sus hijos, en "el tío Roberto", que me dice "La Viola era una polvorita. Era amiga de sus hijos. Muchas tardes se despedía y me decía: voy a ver a mis amigos. Era mujer de gran temperamento. Era generosa con todos. Murió una tarde de calor, La Chabela y Angel estaban fuera de Santiago..." "El tío Roberto" me mira con ojos de océano, sin horizonte. Se pone triste, baja la cabeza y me toma una mano. Cuando levanta la vista sus ojos brillantes se abrazan con los míos que sienten la tristeza de Los Parra como un testamento heredado de "la Viola".

Isabel sigue conversando: "Yo soy Géminis, un día sí y un día no. Leo todos los horóscopos, los sigo al pie de la letra y todos me resultan. Amo a mi Chile, considero que ser chilena es un privilegio. Soy gran admiradora de los hombres. Ellos se llevan las pal-



tengo la esperanza puesta
en volverte a conquistar,
que una vez te diste entera
nunca lo podré olvidar.

Amor, amor.

Puedes quitarme el aire
que preciso para vivir,
pero no podrás quitarme
la fuerza que nació en mí.
cuando mujer, cuerpo y alma
me diste en el mes de abril.

Amor, amor.

Quitame la cordillera,
quitame también el mar,
pero no podrás quitarme,
que te quiera siempre más;
lo que entre dos se ha

(sembrado)

entre dos se ha de cuidar.

Amor, amor.

"Creo en la libertad, vivir libre de presiones. Por eso canto, como expresión de libertad. El canto es una forma de decir las cosas, una forma de no tener siquiatria. Tengo muchos motivos para cantar: decir cosas alegres o decir las tristes. ¿La Viola? Aprendí muchas cosas de ella, aunque en realidad tenía muchos conflictos con Viola. ¿La Isabel? No me parezco en nada a ella, nos sentimos hermanos y nos queremos por la música, por las situaciones difíciles en las que estamos uno junto al otro".

Música del norte

Los Curacas nacen en 1968 con una intención: rescatar los valores del Norte de Chile.

"Ese es tu error, pensar que nuestra música es boliviana. Chile tiene altiplano por el Norte". Carlos Necochea es miembro del conjunto desde su fundación. El cigarrillo en su mano es un arma, lo mueve hacia adelante o para un lado, según lo que dice. Carlos no es Parra de sangre, pero es Parra de música y en muchas otras cosas. Como Los Parra, vive la profundidad de la vida por la tristeza. Cuando conversa, piensa sus palabras y se pone serio. "La juventud está cerca del folklore. Nunca se habían visto en Chile tantos conjuntos folklóricos, ni tanta afición por nuestra música autóctona. Mira, la misma vida de la Peña con sus cursos de música es una prueba del renacimiento folklórico chileno".

La música es parte del amor

Payo Grondona, soltero a los 27 años, de Playa Ancha en Valparaíso. "La música es parte del amor, el trabajo es otra parte". "El amor es la convivencia entre la gente, la confianza, la fraternidad, también la ternura entre la pareja. Amo la música. Creo en ella, como creo en el amor, en mis canciones. Hago canciones para expresar posiciones ideológicas y estéticas. Para mí, hacer canciones es como artesanía, trabajo 8 horas cada día con la pluma y el papel. Las hago de

memoria porque no sé música".

¿Cómo es el Payo? "Soy músico, por lo demás, una persona común y corriente que además hace canciones".

Canto cosas de mi vida

Tito Fernández se llama en realidad Humberto Baeza Fernández, casado, 2 hijos, 30 años, nace en Temuco.

"A los 19 años escribí mi primera canción: *Soledad*. Comencé escribiendo boleros. Yo me fui de la casa, porque no estaba conforme allí. No soy folklorista, porque tengo una idea vaga de lo que es el folklore. Lo mío es poesía popular, si eso es folklore, yo soy folklorista. Llegué a la Peña en septiembre de 1971. Angel me trajo y aquí me siento en mi casa. Allá en Temuco yo no vivía a gusto en mi casa. Mi madre murió y cuando alguna vez paso ahora por la casa de mi padre, me siento como visita, así como molesto. Ni siquiera me invita a tomar una taza de té. No sé qué debió pasar conmigo. Creo que la culpa de esta situación la tuve yo, fui mal hijo, porque no entiendo cómo mis padres eran así conmigo. Sí, debí ser yo mal hijo. Cuando jovencito no me dejaban cantar. En mi casa, tocar la guitarra y cantar era mal visto. Por eso empecé a utilizar

El amor se llama Marta.
Por él, ella lo dejó todo.
Lo siguió por el mundo.
Es el amor.

ROBERTO PARRA. Triste,
con el recuerdo
de Violeta.



EL PAYO: "La música
es parte del amor".



el nombre de Tito Fernández cuando cantaba en Radio Cautín de Temuco en el programa *La Noche es tuya, amiga*. Yo tenía 17 años. El locutor leía un verso y yo cantaba un bolero. Luego seguí cantando, viajé por todo Chile, estuve en Ecuador, Perú y Bolivia. He trabajado de obrero de la construcción, camarero, maestro de ceremonias en boîtes, vendedor de feria, suplementero. Qué sé yo".

"Ángel Parra es un artista en todo el sentido de la palabra. Sus problemas son muy humanos. No, no tiene mal genio, es muy temperamental. Nos parecemos un poco, yo creo. Es así un poco al lote. ¿Isabel? No la conozco. Parece que fuera muy introvertida. Converso muy poco con ella. ¿El tío Roberto? Buen amigo. El no es choro, porque la choreza me parece una cuestión ficticia. El es auténtico. ¿Chile? De repente me parece el lugar de donde parten todas las cosas".

"La música es como una compañera necesaria. No se me ocurre el mundo sin música. La música es joven, siempre preciosa. Yo canto porque me gusta decirle cosas a la gente. No importa que no me reporte beneficios. Yo sólo puedo cantar cosas mías, pues tengo muchas limitaciones vocales".

"¿Cómo soy yo? Todo el mundo sabe lo que es. Yo soy un niño grande, nunca he podido pensar como un hombre maduro. Tengo los problemas de los niños: muy mal genio, du-

do de todo, no puedo estar solo. ¿El dinero? Me sirve para comprar. No me interesa el dinero, creo que hace muy mal. Con la plata se pone uno como prepotente. Yo camino mejor sin plata, por eso, la dejo en la casa. Para mí lo importante es la música que escribo, la música en general. Una música que nace en la conversación, como en la Peña, por ejemplo".

Gracias no fumo.

*Dejé de hacerlo hace mucho
{tiempo,
cuando subieron el paquete
a no sé cuántos Escudos
y no me fue posible comprar-
{lo,*

ni tenerlo.

*Claro que el vicio lo hereda-
{ron mis hijos.*

*Cada uno se fuma un paquete
{te diario*

*5 bolitas de papel brillante,
ahí en el cenicero al pie del
{calendario.*

El Temucano canta las cosas hablándolas.

"El amor no lo conozco, a lo mejor lo conozco y no me he dado cuenta. ¿La mujer? Es una compañera para todas las cosas. ¿Los hijos? Son como uno. No tienen nada distinto, le ayudan a uno a descubrir cosas nuevas, que no ha visto. Un día, Marco Antonio (11 años) me dijo que la mamá era muy hermosa y yo no me había dado cuenta. La miré y la encontré hermosa. No me había fijado en este detalle" ●